

RENE VERGARA

Un soldado para Lucifer

"Este criminal es un genio, un soldado para Lucifer: rarísima y peligrosa especie que, hasta aquí, encabezaba el inglés Jack, the ripper..."

Que un llamado a Investigaciones cambie el curso de la muerte puede suceder, especialmente cuando el "caso" lo toma el Inspector Cortés, quien debe dirigirse de inmediato a las Termas de Panimávida. ¿Un crimen extraño, diferente a otros anteriores, oscuro? En efecto, para la policía es un crimen descubierto a raíz de la sospecha de una anciana curiosa... ¿Tóxicos, veneno o una asfixia mecánica, suave?

En el ingreso al depósito de cadáveres se anota lo siguiente: "19 de febrero. Fred Gerald Jones. Causa de muerte: anemia cerebral aguda". Una autopsia realizada por el cuidador del cementerio local, un médico sin pulso para firmar certificados de defunción, en una zona donde hay solamente dos canales de muerte: la tuberculosis y la bronconeumonía. Un despojo total de las ropas de la víctima, barras de plomo enchapadas en oro, una hermana que no sabe absolutamente nada, y un padre que no desea desentrañar el misterio; todos estos elementos y personajes ponen al descubierto "el crimen".

Las interrogantes son varias: ¿Por qué

el asesino no llevó a su víctima de regreso a las Termas? Si el propio Fred ignoraba su agonía... ¿por qué manifestó estar en mal estado físico? ¿Sería un acuerdo entre dos actores de un drama real y voluntario? ¿Consentiría alguien en jugar el rol de la víctima?

Sabueso criollo

"Al escribir este caso policial comprobé, por primera vez y fehacientemente, que dos individuos todavía viven en mí: un joven e impetuoso investigador de asesinatos, testarudo inspector-jefe, que me sigue llenando de recuerdos a través del humano tiempo y de la leve distancia mental aprendida, y el testarudo y no menos impetuoso cincuentón de hoy, que sigue pensando e imprecando sobre causas y efectos del delito. El joven... revivió, el viejo... se defendió: no los pude separar."



Agatha: octogenaria evasión...

Así comienza la nueva obra de René Vergara *Un soldado para Lucifer* (Editorial Francisco de Aguirre), quien las rotula como "palabras preliminares... que no pasan", con ese cierto dejo anecdótico que siempre imprime en sus narraciones.

Treinta o más años de policía han hecho de René Vergara un documentalista del crimen. Siempre en la pista, se dirige al grano, lo que a sus lectores gusta. El crimen suma y sigue. Los criminales sirven para hacer matar el tiempo y para que la mayoría de los lectores descarguen sus agresividades ocultas. Pero el crimen es un hecho real y como tal es tratado por René Vergara en sus obras.

Su experiencia en la BH y el deseo de responder a los escritores de ficción hicieron que este policía de experiencia internacional diera una respuesta alérgica a los "imaginativos". El FBI y Scotland Yard le dieron la pista del crimen, la investigación de casos internacionales, como el atentado de 1960 en contra de Rómulo Betancourt, imprimió sus huellas en el campo policial. Así comenzó con obras entre las que podemos nombrar *El pasajero de la muerte*, *La otra cara del crimen*, *Qué sombra más larga tiene este gato* y *Taxi para el insomnio*.

Un soldado para Lucifer [artículo] Silvia Vives.

AUTORÍA

Vives, Silvia

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un soldado para Lucifer [artículo] Silvia Vives. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile